

## BITÁCORA DE LA METAMORFOSIS

## Tara epigenética

El dicho afirma: “lo que se hereda no se hurta”, predicado cierto, resume elementalmente un acontecimiento corriente de la vida y que se destaca históricamente en ciertos casos deslumbrantes y lleva a concluir que la influencia de los padres con respeto a sus hijos o a sus nietos es trascendental, los de políticos, congresistas, ministros, gobernadores, alcaldes y generales. Recordemos, verbigracia, la causa de la tragedia de Armero o el fracaso del Incora y la guerra indígena en el Cauca.

Otro ejemplo, la familia Strauss no solamente confirma esa simple conclusión, en el mundo musical deslumbra la admiración y el placer. Johann Strauss I, el padre, tenía una orquesta que dio origen a La Marcha Radetzky, composición que creo una fama destacada y que influyó en su hijo Johann Strauss II, autor de El Danubio Azul, obra musical que invadió el mundo y, también, Johann III el nieto compuso la opereta El gato y la sonrisa.

Analizada esta virtud, los analistas coinciden en reconocer que es una sucesión genética, fenómeno que últimamente se viene debatiendo, entendiendo que el medio ambiente influye



“Cuando los genomas los altera el medio ambiente”

Fernando Navas Talero

en las características del temperamento y la personalidad del individuo que habita en ese escenario.

Muestra de esa empírica suposición es la organización y dominio familiar del poder en Corea del Norte; los reemplazos que se han venido haciendo Kim II-sum; Kim Jong-il y Kim Jong-un. También puede citarse lo sucedido en el Perú: el gobierno del aberrado Alberto Kenya Fujimori, ahora imitado por sus hijos Keiko en libertad desde el sábado pasado y Kenji, que persiguen “aristocráticamente” el sillón presidencial que su padre dejó hace 18 años, en medio de un escándalo imperdonable.

Esos fenómenos se asimilan a la epigenética, una asimilación de las incidencias de los genes y su relación con el ambiente, según los expuesto por el maestro científico Conrad Hal

Waddington en 1942, pero que visto mucho más ampliamente se llega a concluir que su incidencia no es siempre fisiológica, sino psicológica, pues el mal ejemplo cunde y de ahí lo que se ha reseñado en este breve ensayo, tanteo con el cual se intenta explicar las conductas de algunos de los personajes del poder en este medio colombiano, que lo han arribado aprovechándose del “capital” que sus padres les han dejado, herencia que democráticamente no vislumbra, pues la ignorancia histórica reina en el pueblo.

A raíz del asesinato del joven Dilan Cruz, en las redes antisociales han divulgado el comentario que anuncia la suerte de su familia, su padre y su madre, episodios que los críticos de la protesta popular contra las políticas del gobierno, evocan para sostener que la conducta de la víctima “se supone” es el resultado del mal ejemplo de sus progenitores. Esta suposición se asimila a lo que aquí se resume. El trastorno bipolar, el depresivo, la psicopatía, el suicidio que el Procurador pide prevenir y otras anomalías, afectaciones producidas por el medio ambiente que altera los genomas.



“¿Estará López comprometida con este absurdo cobro?”

Jaime Pinzón López

## EXPECTATIVA

## Valorización imprudente

Continúa vigente el cobro de la valorización en Bogotá para 370.000 predios sin que exista decisión judicial de fondo, en medio del paro nacional, de las marchas, con base en que se levantaron por una juez administrativa las medidas cautelares que lo suspendían. Todo se desvaloriza, el peso frente al dólar, en la ciudad ni se compra ni se vende y los estudios multimodales sobre capacidad de pago del 2014 y 2016 no sirven para sustentar la urgencia de las 16 obras, -vías parciales, ciclo rutas y el centro de la “felicidad”- cuando la gente muestra desespero.

Desconozco si el Instituto de Desarrollo Urbano (IDU) presentó, como estaba previsto el 2 de diciembre, el cronograma para la construcción de las obras, si ellas han sido adjudicadas, en qué terminó la audiencia programada con los demandantes, pero resalta la imprudencia de exigir el pago. Ante la incertidumbre se incrementa el estrés, mientras aumenta el sonido de la algarabía en las calles, el chocar de cacerolas, la solicitud popular de que disminuyan imprecisiones tributarias.

La filosofía de la valorización tiende a la ejecución de obras urgentes mediante la contribución de propietarios de inmuebles que incrementan el precio de sus bienes en beneficio comunitario, lo cual no ocurre respecto del cobro inoportuno de esta.

La valorización está desvalorizada, pedimos pronta decisión judicial de fondo luego del análisis cuidadoso de los factores de equidad y de capacidad de pago que suponemos se han estudiado durante los últimos meses por los encargados de proferir el fallo, que de confirmar la validez de la norma producirá la consecuente reacción colectiva. La inclusión de áreas industriales y comerciales ocasionaría el traslado del gravamen a los consumidores, esperamos conocer la providencia antes del 16 de diciembre, nos encontramos además, por cierto, pendientes de cómo será la facturación del impuesto predial, inquietud válida.

En los últimos 12 años el Distrito recaudó 1.1 billones de pesos de valorización, los proyectos anunciados se concretaron solamente en un 50 por ciento, los dineros que quedaron deben reposar en el IDU, pésimo antecedente para impulsar obras por ejecutar en los próximos cinco años a partir del 2020 apelando a dicho gravamen.

Falta saber qué piensa la nueva alcalde, Claudia López, del cobro de la valorización, su opinión pesa, tuvo razón al desechar, por ejemplo, la construcción de Transmilenio por la carrera séptima y manifestar su voluntad de impedir el deterioro de humedales, empezando por la afectación de la Reserva Van der Hamen. ¿Estará comprometida con el absurdo cobro de la valorización en vilo que le deja su antecesor don Enrique Peñalosa a punto de transferir el cargo?

## PRISMA

## La bribonada de acabar el Esmad

Bastante caldeados los ánimos en diferentes sectores del país, las marchas no han dado tregua y los ciudadanos del común, asistentes desprevistos a diferentes teatros de protesta, han resultado pagando con mucho sacrificio, las dificultades generadas por manifestaciones tanto pacíficas como violentas, que se están dando en disímiles lugares, especialmente en Bogotá.

Escuchamos a diario voces pacifistas unas, violentas otras, que hablan de protesta social pacífica, enarbolando el derecho a manifestarse en contra de variados y diversos temas, posición adecuada y constitucionalmente reconocida, pero poco o nada regularizada con la seriedad y firmeza que el asunto demanda. Permítanme remitirme al concepto de protesta pacífica conocido mundialmente, el que hace referencia a grupos de personas exteriorizando su descontento, ubicadas en un parque, un parqueadero, una bahía vial, en fin, ocupando un área específicamente determinada por las autoridades, donde los ciudadanos exhiben pancartas, expresan arengas a los asistentes, pidiendo tomar posiciones



“Acabar Esmad es dar paso a la anarquía”

Gral (r.) Ernesto Gilibert

claras de cara a sus peticiones, las que serán escuchadas y estudiadas por las autoridades.

Estos grupos no invaden la malla vial, ni atentan contra la movilidad de transeúntes, mucho menos alteran la paz y cordialidad del sector. A estas reuniones las autoridades les fijan hora de inicio y tiempo para terminar su actividad, responsabilizando a los organizadores de toda alteración del orden que se pueda presentar y cuando el orden público se altera, la policía se encarga de enfrentar la problemática llevando la situación a sus justas proporciones, con procedimientos establecidos, acordados y reglamentados.

Por lo tanto es claro que no existe gobierno así sea Progresista, o Socialista del siglo XXI que no necesite de una fuerza pública para enfrentar y manejar las protestas sociales, que

siempre existirán, con el peligro en nuestro medio que todas ellas se convierten en turbas, algunas muy excepcionalmente de generación espontánea, otras venidas de manojos oscuros movidas por intereses partidistas e inconfesables; a no ser que estos gobiernos se inclinen por los Colectivos que son hordas de facinerosos organizadas y dirigidas por cabecillas agazapados que económicamente mueven intereses personales, sin obedecer a protocolos o manuales de procedimiento, menos a férula penal alguna. Así, con esa libertad de acción, no es gracia manejar protestas por absurdas que resultan.

Basado en lo anterior quiero hacer claridad a mis amables lectores que el Esmad no nació de generación espontánea ni mucho menos. Es fruto de una vasta experiencia y tanto su entrenamiento como la capacitación de sus hombres, el armamento y el equipamiento son resultado de un largo trayecto por el que pasamos gran cantidad de hombres y mujeres que recordamos el empeño puesto por la institución para profesionalizar este componente. Acabar el Esmad es amarrarle las manos a la autoridad y dar paso a la anarquía.